

CONVERSATIONS WITH THE EARTH



Fuego en el Páramo

Cuando se acabó el fuego, una plantación de pinos para compensar emisiones de carbono producía sólo humo

A comienzos de la década de 1990, FACE, una fundación holandesa creada por un directorio de empresas holandesas generadoras de electricidad comenzó a establecer plantaciones de árboles en todo el mundo para compensar las emisiones de carbono de utilidades de uso de combustible fósil. Uno de los proyectos se realizó en una comunidad quechua de Ecuador.

A pesar del entusiasmo inicial, la plantación importó árboles exóticos peligrosos, falló en la producción de madera y trabajo para las comunidades y degradó el ecosistema del páramo, único en su género. Eventualmente, estos factores contribuyeron a un trágico incendio que probablemente causó una pérdida neta de absorción de carbono. Las Naciones Unidas aprobaron las plantaciones para mitigar el cambio climático y pueden expandir esa aprobación. Pero los residentes de Mojandita todavía arden entre las cenizas.



Photographer: Nicolas Villaume
Captions: Thea Riofrancos
www.conversationearth.org

En 1993, Profafor, una compañía contratista para la fundación FACE llegó al norte de la Sierra para negociar el contrato de una plantación de 350 acres de pinos con Mojandita, una comunidad indígena quechua ecuatoriana. Bajo el contrato, las dos partes recibirían ganancias del la nueva economía mundial del mercado del carbono. Profafor proveería el entrenamiento, obtendría la certificación para la plantación y pagaría el arriendo de la tierra, mientras que la comunidad sería responsable de mantener la plantación. Lima Isama Pedro, un campesino local llegó a abandonar su trabajo de granja para plantar pinos.



Lima Isama Pedro | Mojandita, Ecuador | Marzo 2009

En la superficie, el plan de Profafor parecía todo un éxito, mitigando el cambio climático y la pobreza local a la vez. All principio, "todo parecía maravilloso" dijo Josefina Lema, líder campesina quechua, que aparece aquí junto a su hermano. Pero eso fue antes de que apareciera el diablo en los detalles. De acuerdo a los miembros de la comunidad y al informe dado por Acción Ecológica, una ONG ambientalista con base en Quito, la compañía no proveyó el entrenamiento adecuado para el trabajo de plantación en alta montaña, obligó a la comunidad a pagar por artículos caros como semillas y asistencia técnica, y pagó sólo la mitad del presupuesto final acordado. La compañía niega que haya operado mal y le atribuye los problemas a malentendidos y confusiones con la gobernanación tradicional.



Josefina Lema y hermano | Mojandita, Ecuador | Marzo 2009



Josefina Lema | Campo de pinos Mojandita Alta, Páramo, Ecuador | Marzo 2009

Finalmente, los residentes de Mojandita como Josefina Lema se quejaron porque la comunidad nunca vio los beneficios socioeconómicos prometidos de la mitigación del cambio climático, especialmente las ganancias de los productos madereros. Los pinos generalmente no crecen bien fuera de su habitat nativo. Después de diez años, los pinos plantados en Ecuador no habían alcanzado su madurez y por lo tanto no proveían de madera para cortar y vender. Los residentes también notaron los problemas ambientales.

Las hileras de pinos tuvieron un efecto no intencional en el páramo local, único en su género en la parte norte de los Andes, que provee a la capital del país de la mitad del abastecimiento de agua. Mucha de la vegetación local ha desaparecido en los alrededores de la plantación. Los pinos ensombrecieron los prados de paja nativa y absorbieron agua en exceso, reduciendo el suministro local de agua y pronosticando un desastre mayor.



Josefina Lema | Mojandita, Ecuador | Marzo 2009

Los residentes quechuas de Mojandita honran su relación recíproca con la madre tierra, Pachamama, con ritos de reverencia. En sus prácticas espirituales, Josefina Lema combina el conocimiento indígena con la conciencia del impacto local en la degradación del medio ambiente.



Mojandita, Ecuador | Marzo 2009

El verano de 2003 fue muy seco. Una noche, un anciano de Mojandita, que recuerdan sólo por una vieja foto, se dirigió a la parte alta del páramo para hacer un rito a la lluvia, ignorando las objeciones de los vecinos. Los fuegos intensos son raros en Mojandita, dicen los lugareños. Las especies nativas de paja han evolucionado con la quema y la humedad del páramo ayuda a moderar las llamas. Pero eso pasaba antes de la llegada de los pinos que absorben el agua y cubren el suelo de agujas secas de pino, que impiden el



Josefina Lema | Campo de pinos Mojandita Alta, Páramo, Ecuador | Marzo 2009

Si las plantaciones tienen algo a favor en la compensación de las emisiones es que pueden atrapar el carbono de manera tal que los científicos pueden medirla fácilmente. "Los pinos son árboles especiales que limpian el aire," le dijo la compañía de compensación de carbono Profafor a miembros de la comunidad en la presentación de un plan para reducir el calentamiento global mediante la absorción de carbono. Pero, para plantar árboles, los trabajadores tienen que quitar la vegetación y exponer el suelo, lo que significa la emisión de cantidades importantes de carbono. En Mojandita, el resultado podría haber sido positivo, a excepción de algunos factores problemáticos: pinos exóticos, crecimiento atrofiado y sequías —una receta mortal para los árboles.

crecimiento de plantas nativas y son material propicio a incendios. El anciano regresó al pueblo a la mañana siguiente pero había dejado las velas encendidas. Cuando las llamas atenuaron, ya se había quemado la mitad de la plantación y la vegetación de los alrededores. Fue el peor incendio que recuerdan los pobladores.



Campo de pinos Mojandita Alta, Páramo, Ecuador | Marzo 2009

Después del incendio, Profafor amenazó inmediatamente con acción legal y exigió que Mojandita pagara por la plantación quemada. Seis años más tarde, los pinos exóticos fueron traicionados por un color negro grisáceo, ramas desnudas y un legado de malentendidos.



Campo de pinos Mojandita Alta, Páramo, Ecuador | Marzo 2009

En Mojandita, los troncos de los pinos empezaron a mezclarse con el paisaje, la vegetación nativa está empezando a crecer nuevamente y la comunidad ha renovado su relación tradicional con el páramo. Pero otras plantaciones están brotando alrededor del mundo, con la aprobación de las Naciones Unidas como proyectos de mitigación del cambio climático. Y esa aprobación se puede extender en futuras conversaciones sobre el clima. Una propuesta es aprobar el uso de plantaciones en bosques degradados: en lugar de recuperar los bosques o dejar que crezcan nuevamente, un comerciante del carbono puede crear hileras de monocultivos para créditos de compensación por las emisiones —aunque ésto sería difícil de vender en Mojandita.

Después de 15 años de que apareciera la idea original, Mojandita todavía escarva entre las cenizas del fallido experimento con el mercado del carbono. En la economía de dicho mercado, los que emiten carbono a la atmósfera saben que es más barato patrocinar proyectos como Mojandita que reducir las emisiones. Pero a Lima Isama Pedro, que sacrificó la seguridad de su granja por la incertidumbre de un proyecto maderero, no le pareció más barato. Y las pérdidas individuales de Pedro se sumaron al daño de los



Lima Isama Pedro | Mojandita, Ecuador | Marzo 2009

ecosistemas de Mojandita, del agua y de la buena voluntad. Armados de resentimiento y una historia de movimientos indígenas y del medio ambiente, la comunidad no tomó de manera agradable el juicio de Profafor sobre el incendio. Los líderes de la comunidad amenazaron con movilizarse en contra de la compañía y Profafor ha dado marcha atrás en su intento de cobrar los daños causados por el incendio.